



Pen a, dolor, o quebranto

A primera vista, nadie diría que hay algo bueno en el dolor, en el pesar, en el quebranto. El dolor es un proceso por el que uno atraviesa cuando perdemos algo muy querido. Quizás a alguien muy cercano a quien amamos halla fallecido. A lo mejor tu mascota preferida se perdió, tu juguete favorito se rompió, o aún quizás tus padres se han divorciado y tu papá tiene que irse de la casa. A lo mejor tu hijo o hija, se casó con alguien a quien tu no aprobabas, o tu amada pareja sé a alejado del cristianismo, y sé a involucrado en las cosas del mundo material. Quizás, algo por lo que te has esforzado y trabajado toda la vida, a sido destruido, Quizás tus enemigos te causan dolor. Quizás estás insatisfecho en



cierta forma, y sientes quebranto en tu corazón. Quizás, has adquirido demasiado conocimiento y sabiduría en cierta área, y por lo mismo te dueles. El dolor viene en diferentes formas y tamaños.

Lo que causa el dolor es generalmente considerado "malo" Pero, el dolor no es tan malo, si se maneja apropiadamente.

Si alguna vez vas a ser capaz de manejar tu dolor, necesitas mirar a

Jesucristo.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. (Isaías 53: 3)

Jesucristo estaba acostumbrado al dolor, estaba tan familiarizado con él porque constantemente lo enfrentaba. Sin importar las circunstancias, él perseveró, lo afrontó. El se negó a parar, y a dejarse doblegar por el dolor. Él, continuamente siguió presionando hacia su meta. Eso es exactamente lo que tu también debes hacer. Empuja hacia delante, aún cuando te sientas que no puedes empujar más. ***El dolor no es una licencia para estar***

Penas, dolor, o quebranto

afligido y derrotado. Es una de las formas de aliviar tu alma de una calamidad. Por eso es que no debemos vivir en dolor toda la vida. Solo debe ser algo pasajero, porque después, tiene que irse de nuestras vidas.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. (Isaías 53: 10)

Lo bueno siempre vendrá cuando el dolor halla pasado, o sea, si lo has manejado apropiadamente, el dolor se irá, y lo bueno llegará. Entiende que el dolor, solo debe durar un corto período de tiempo, porque del otro lado de la “pared” del dolor, está la prosperidad. Dios te ayudará. Él ayudó su hijo, Jesucristo, él te ayudará a ti

también.

Quisiera compartir estas rimas con ustedes:

· Si has perdido a un ser querido, no eres tú el que se ha ido.

· Si tu perro se extravió, no eres tú quien se perdió.

· Tu juguete preferido, se cayó y se quebró, lo siento mucho mi amigo, pero piensa lo que digo, no eres tú quien se rompió.

· Tus padres se divorciaron, y al final se separaron, y ¿Papá tuvo que ir, a otro lugar a vivir?, lo siento por la familia, pero tú aún estás aquí.

· Si tu hijo o tu hija se casó con alguien malo, esa fue su decisión, cada cual vive su vida, no eres tú el que se casó.

· Si tu amado o tu amada, se olvidó de amar a Dios, y a amar el mundo volvió, reconoce, no eres tú, el que al mundo regresó.

· Si el esfuerzo de tu vida,

el trabajo de tus sueños, se acabó y se destruyó, yo solo quiero que entiendas, no eres tú el que se esfumó.

· Si todos tus enemigos, te acosan y te hacen males, Dios dice que él vengará, y cuando llegue el momento, no eres tú quien sufrirá.

· Y hay tantas y tantas cosas que pudiera yo enlistar, solo quiero que comprendas, que cuando el quebranto venga, al dolor tú vencerás.

¡Por favor, entiende: No permitas que las cosas que te causan dolor te convenzan, que lo mismo te va a pasar a ti!

Esta es una regla de la vida.

La naturaleza de la calamidad es tal, que usurpa el alma de un individuo. Si cierto individuo comienza a pensar, que las mismas cosas le

Penas, dolor, o quebranto

sucedrán a él, es porque asocia su dolor personal con la calamidad y los considera iguales. Por ejemplo: Cuando un ser querido fallece, el que siente el dolor, el doliente, puede sentir, como si él mismo estuviera muriendo.

La muerte usurpa el alma- y no debemos permitir que esto suceda.

Si vas a perseverar como Cristo lo hizo, debes desarrollar una voluntad fuerte, y una mentalidad fuerte. El dolor puede causar accidentes serios y no debemos permitirlo, no seas una casualidad del dolor.

No te expongas a más, de lo que puedes de verdad soportar. Aprende a poner un límite y a decir “Basta, es suficiente” Has todo lo posible para volver a la realidad, y a recibir toda la abundancia de Dios.

No estoy sugiriendo que no te duelas cuando hay quebranto en tu vida, pero recuerda que solo debe ser por un tiempo prudente, no toda la vida.

Ay de mí, por mi quebrantamiento! mi llaga es muy dolorosa. Pero dije: Ciertamente enfermedad mía es esta, y debo sufrirla. (Jeremías 10: 19)

Cada persona, debe soportar su propio dolor en determinados momentos de la vida. Mi punto es “ No hagan del dolor un estilo de vida, o una costumbre para el resto de sus días”

Cualquier pesar, solo debe durar un corto periodo de tiempo, tú decides cuanto tiempo, 30 días, 45 días, quizás un año, pero después de eso, se acabó, no más dolor, no más pesar, no más quebranto.

Antes si aflige, también

se compadece según la multitud de sus misericordias; (Lamentaciones 3: 32)

Probablemente te preguntarás: ¿Porqué Dios permite que ciertas cosas pasen en tu vida? La mayoría de la gente se hace esta pregunta en alguna etapa de la vida. Les aseguro que Dios no controla cada aspecto de sus vidas, todos somos libres de ir y venir, y de hacer todo lo que nosotros decidamos, porque tenemos libre albedrío, libre voluntad de decidir. Dios no puede controlar nuestras decisiones. El saber esto, nos ayudará a entender la naturaleza de porque, muchos dicen que Dios “causa” que estas cosas pasen.

Amenudo comparto con mis amigos esta corta historia: Imagínate que eres papá o mamá, con un niño pequeño, caminando a la orilla de la playa, o simplemente, caminando por la calle, al ir de compras. De pronto, el pequeño tropieza y cae

Penas, dolor, o quebranto

al suelo. Dime algo: ¿Acaso tu propiciaste su caída? Obviamente, la respuesta inmediata es ¡No! Pero te inclinas para ayudarlo a levantarse, lo revisas y lo confortas de su dolor, por algún raspón, alguna torcedura, o simplemente, por la pena de haberse caído, aunque no se hubiese lastimado.

Amigos míos, eso es exactamente lo que Dios hace por nosotros. Siempre estamos bajo su cuidado, no importa lo que nos pase. Dios no trae la calamidad, el diablo lo hace. Dios nos conforta. Dios siempre está ahí para confortarnos y fortalecernos, sin importar quienes somos, que hagamos, o donde hemos estado. Si tu libre voluntad determina que dirijas tu vida de acuerdo a la Palabra y la voluntad de Dios, eso asegurará la satisfacción de la prosperidad para tu vida.

Dios confortó a Jonás.

Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera (Jonás 4: 6)

Estoy seguro que han escuchado la historia de Jonás. ¿Recuerdan que él estuvo en el vientre de un gran pez por tres días y tres noches? Jonás estaba muy enojado con la decisión de Dios, con respecto a lo que él haría con la gente del pueblo de Nínive. Consecuentemente, Jonás, muy molesto, se fue y se sentó en un lugar, después de un rato el calor comenzó a aumentar, a tal grado que Jonás no podía soportarlo, y no había sombra para ocultarse del sol por ningún lado. Miren como es que Dios lo confortó. Dios hizo una enorme calabacera, para que le proporcionara sombra a Jonás. Les recomiendo que si no conocen la historia de Jonás vayan a la Biblia

busquen el libro de Jonás y vean la historia completa. Jonás estaba de verdad muy enojado con Dios, y Dios trató de ayudarlo a que pasara su enojo. Dios quería que Jonás se contentara y lo hizo. Después, Jonás se volvió a molestar con Dios por otras cosas que pasaron, pero como les dije, lean la historia, les aseguro que les bendecirá.

El Amor conquista el dolor.

Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo. (2 Corintios 2: 4)

En medio del dolor, una de las mejores cosas que puedes tener, es el amor de otros, pero la gente teme al pesar y al dolor. Normalmente la gente evita a aquellos que están dolidos porque no saben como tratar con ello. Se entiende, pues no podemos cambiar la naturaleza

Penas, dolor, o quebranto

de la humanidad, pero lo que sí podemos hacer, es aprender a como manejar nuestro propio dolor. Si tienes pesar en tu vida, después que has determinado el periodo de tiempo que durará, busca a alguien que te ama. Primeramente, alguien que te escuche. Cuando tienes dolor, tienes que poder hablar, el hablar alivia la presión mental y ayuda a que te sientas mejor. La peor cosa que puedes hacer, es rodearte de aquellos que no te permiten hablar o desahogarte, al compartir tu sentir.

Mucha gente piensa, que la comunicación y la actividad son maneras apropiadas para manejar el dolor. Aunque así parece, generalmente no lo es, y solamente el doliente sabe si eso es verdad.

Entiende: Si tienes que hablar, encuentra a alguien que te escuche. Diles que necesitas que te oigan y pídeles que no hablen por un momento.

Una persona amorosa entenderá, y hará eso por ti.

Como una nota, Cuando estás pasando por un dolor, no deberías tú causar dolor a otros.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Hebreos 13: 17)

¿Podrías imaginarte, que hay personas intentan herir a otras?

Esto de verdad sucede, pero no permitas que tú seas una de esas personas. Si no te sometes y obedeces a aquellos que están en autoridad, por encima de ti, espiritualmente, les causarás dolor.

Si te has colocado tú mismo en alguna situación espiritual, donde te asocias y participas bajo la guía

de algo o alguien, debes obedecer y someterte a esos líderes. Si no quieres obedecer y someterte, en principio de cuentas, no deberías estar ahí. No causes dolor a los demás.

Habrán momentos en los que te enfrentarás al dolor, y tienes que aprender a sobrepasarlo. Cada persona enfrenta esas situaciones a lo largo de la vida. No las podemos evitar, no intentes evitarlas, llegarán. Muchas cosas buenas pueden resultar del pesar, del dolor, aprenderás algo nuevo de ello, mientras emerges de tu dolor y de tu pena.

Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. (1 Pedro 2: 19)

Por ser un creyente cristiano, otras gentes quizás te acosen o se burlen de ti, simplemente, por ser cristiano,

Penas, dolor, o quebranto

aunque es completamente erróneo que ellos cometan estos actos, tú tienes que soportar el dolor, al ser acusado injustamente. Dios dice que eso merece aprobación. Dios sabe por qué pasa todo eso. Él está al tanto de las cosas que te pasan. ***Dios siempre te prospera, cuando te comprometes a hacer y a vivir su voluntad.***

Sigue los pasos de Jesucristo.

Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; (1 Pedro 2: 20, 21)

No importan las razones de tu dolor, sobrevivirás y podrás

emerger como un cristiano súper conquistador.

Tú no eres ni la acción, ni la causa del dolor que sientes, ése dolor solo está de paso en tu vida. No permitas que tú te conviertas en ese dolor. Has lo que necesites hacer, para estar “bien” en cualquier situación.

Sé paciente durante el período de dolor, conociendo plenamente que Dios está tomando completo cuidado de ti siempre, en todo momento. ***El dolor en sí es bueno, y está diseñado por Dios para que podamos afrontar y superar todas las situaciones difíciles que enfrentamos en la vida.***

Mira el dolor desde una perspectiva nueva y diferente, míralo como un dolor bueno, y recuerda, el dolor pasará pronto.

Quisiera compartir un pequeño

poema que se titula:

PENA, DOLOR, O QUEBRANTO.

Pena, dolor, o quebranto, como le quieras llamar, a un momento de tu vida, a tu puerta tocará,

Mas no temas ni te aflijas, Jesucristo es nuestro ejemplo, quien fue varón de dolor, experimentó el quebranto.

Nunca se dejó vencer, siempre prosiguió a la meta, y con la ayuda de Dios, también subirás la cuesta.

Dios no es quien causa los males, y aunque él diseñó el quebranto, hoy Satanás lo está usando, para causarnos más llanto. Más firme resistiré, como hijo de Dios y santo.

Dios prosperará mi vida, porque no voy a parar,

Penas, dolor, o quebranto

perseveraré en la gracia,
hasta mi meta alcanzar.
A ti, te exhorto y te invito,
que si el dolor o la pena,
o el quebranto te sofocan, agárrate
bien de Dios, se paciente, pues
cuando sientes que te ahogas,
mi Dios te levantará, te dará
prosperidad, pues con ese
Cristo en ti, pena, dolor o
quebranto, todo, todo vencerás.

(J.E.R.S)

¡Con Mucho Amor en Cristo Jesús
Nuestro Señor y Salvador!

Jerry D. Brown